

# Pedro de Valdivia: la gesta inconclusa

de Francisco Sánchez y Tryo Teatro Banda\*

*Espectáculo teatro-musical con tres juglares en escena, basado en las cartas del conquistador de Chile al rey de España Carlos V. En el escenario hay una mesa, dos pisos y varios instrumentos musicales: bandoneón, acordeón, guitarra, guitarrón chileno, bajo eléctrico, violín, clarinete, lira, mandolina, charango, zampoña, trutruka, cascahuillas, cajón peruano, caja, chekeré y castañuelas. La música de acompañamiento, ambiental y de interludios es un elemento constante en la puesta, cuyas intervenciones no se detallan en este guión.*

*Hay un títere de Pedro de Valdivia, que es la copia fiel del juglar que interpreta a Valdivia, y dos muñecos de mapuche de madera.*

*Los tres juglares representan distintos roles según avanza la historia, cambiando de uno a otro con rapidez y ejecutando la música al mismo tiempo. Hay también personajes tácitos.*

*En la obra, Pedro de Valdivia es el personaje principal, y hay una gran lista de personajes secundarios que van apareciendo brevemente, entre los cuales Lautaro tiene un rol principal en el desenlace de los acontecimientos. Preferimos no detallar esta lista.*

*Valdivia está permanentemente dirigiendo su discurso al rey Carlos V, omnipresente, pero invisible. Hay pantomimas todo el tiempo. Se mencionan las principales.*

## Escena 1

*Los tres juglares están en escena, sentados, tocando sus instrumentos.*

**NARRADOR:** En el otoño de 1536, Diego de Almagro, conquistador del Perú, hacía su entrada triunfal, fastuosa, piadosa, ambiciosa, al reino de Chile, aquel lejano país de donde se extraía oro para el imperio de los Incas. Junto al él viajaban 500 flamantes conquistadores y... ¡doce mil indígenas auxiliares! Para entrar a Chile los españoles atravesaron la cordillera de los Andes con pie de plomo. (*Pantomima de congelamiento*). El viento helado de los Andes dejaba congelados a los viajeros en medio del camino.

El número de los expedicionarios decrecía drásticamente día a día.

**TODOS:** (*Cantando*).

ONCE MIL QUINIENTOS CINCO

OCHO MIL SEISCIENTOS TRECE

TRES MIL TRESCIENTOS VEINTE Y SEIS

UN MIL

**SOLDADO 1:** ¡General Almagro, ha llegado carta desde España! ¡Su Majestad el Rey ha confirmado que la rica ciudad del Cuzco es suya! Volvamos al Perú ahora mismo... vaya a reclamar lo que es suyo, pero vámonos de Chile, aquí no hay oro, solo hay indios de guerra...

**SOLDADO 2:** ¡Don Diego, se lo ruego, yo no me puedo volver, yo he puesto mucho oro en esta expedición!

\* Francisco Sánchez es actor, músico, investigador y director de la compañía Tryo Teatro Banda.

**SOLDADO 1:** ¡Todos hemos puesto oro...!

**SOLDADO 2:** *(Al soldado 1).* Tú ni siquiera me dirijas la palabra...

*Acalorada discusión entre ambos soldados; el soldado 2 insiste en quedarse en Chile; el soldado 1, en volverse al Perú.*

**ALMAGRO:** ¡Silencio! *(Pausa. Expectación de los soldados).*  
Nos volvemos.

**SOLDADO 2:** Pero... ¿cómo nos vamos a volver ahora?

**ALMAGRO:** ¡Tranquilo, hombre! A la vuelta les doy plena libertad para sacar a todos los indios de carga que quieran.

**NARRADOR:** En su viaje de regreso al Perú, los españoles de Almagro secuestraron a miles de indígenas chilenos de los valles de los ríos Maipo, Mapocho, Aconcagua, Choapa, Limarí... y los utilizaron como bestias de carga a través del desierto de Atacama. El número de indígenas secuestrados subía drásticamente día a día.

**TODOS:** *(Cantando).*

UN MIL

TRES MIL TRESCIENTOS VEINTE Y SEIS

OCHO MIL SEISCIENTOS TRECE

ONCE MIL QUINIENTOS CINCO.

## Escena 2

*Dos juglares manipulan el títere de Valdivia que escribe cartas.*

**NARRADOR:** Pedro de Valdivia era uno de los pocos conquistadores en América que sabía leer y sabía escribir. Hijo, nieto, bisnieto, tataranieto de militares, una vez en su juventud tuvo la dicha de contemplar al rey Carlos V... como a seiscientos metros de distancia. Desde entonces, siempre le escribía cartas a su Rey desde todas sus misiones militares.

**VALDIVIA:** Su Majestad: quiero contarle que cuando llegué al Perú me encontré con una espantosa guerra civil entre Francisco Pizarro y Diego de Almagro.

Yo derroté inmediatamente a Diego de Almagro en la gloriosa batalla de...de... *(recordando)*. ¡Aaahhh! Las Salinas. Desde aquel día, el Marqués Francisco Pizarro me persigue con deseos de pagarme por mis servicios... *(pícaro)*, pero yo sé que la conquista de Chile está vacante. Moriré en su real servicio, sus manos y pies besa, su más humilde vasallo, criado y servidor: Pedro de Valdivia.

## Escena 3

*Valdivia y Pizarro conversan sentados en la mesa. Pizarro firma decretos.*

**PIZARRO:** Capitán Valdivia, por sus servicios le entrego una encomienda de indios en Charcas y una mina de plata en Porco.

**VALDIVIA:** *(Desilusionado por lo recibido).* Marqués Pizarro *(se va parando sobre la mesa)*, yo, Pedro de Valdivia, soy perfectamente capaz de reunir a un puñado de hombres, sacarlos del Perú a través del desierto de Atacama y atravesar el territorio de Chile, fundando ciudades hasta el Estrecho de Magallanes ¡y gobernar América! *(Se percata de su propia soberbia y se va bajando de la mesa).* Siempre y cuando usted me dé permiso, porque, como sabe, yo no tengo pituto, santos en la corte, nada...

**PIZARRO:** Capitán Valdivia *(amenazante, se sube también a la mesa)*, ¿usted me está devolviendo una generosa encomienda de indios a cambio de la improbable conquista del reino de Chile? *(Valdivia asiente con la cabeza, empequeñecido por Pizarro)* ¿Se siente bien, Valdivia? Muy bien. Lo asciendo al rango de Teniente de Gobernador. Saque gente del Perú, conquiste Chile y gobiérnelo... pero bajo mi tutela.

## Escena 4

*Fanfarria de pregón.*

**PREGONERO:** *(Desenrollando y leyendo pergaminos).*  
¡Ciudad de los reyes, 5 de agosto de 1538. Su Majestad el emperador Carlos V de Alemania, I

de España, confiere autoridad al Gobernador del Perú, Marqués Francisco Pizarro, quien confiere autoridad a su teniente de gobernador Capitán Pedro de Valdivia, para levantar la bandera de enganche y dar inicio a la gloriosa conquista del reino de Chile. Todos aquellos conquistadores que estén ahora en el Perú, cesantes, gorditos, fofitos, sin nada que hacer, pueden inscribir su nombre en la lista de la fama de lunes a viernes, de 8 a 10 de la mañana, en las oficinas del Cabildo!

*Fanfarría de cierre.*

**JUAN PÉREZ:** (*Poniéndose en una fila donde hay un agente imaginario*). Buenas tardes, caballero, ¿esta es la fila para qué conquista?... ¿de Chile? (*Otros dos soldados se asoman desde atrás de Pérez*).

**SOLDADO 1:** ¿Chile? No, Juan, Chile no, no hay oro, y los indios son terribles.

**SOLDADO 2:** ¡No, yo no quiero ir a Chile! (*Se van y dejan solo a Juan Pérez*).

**JUAN PÉREZ:** (*Hablando con el agente imaginario*). Oiga, ¿pero cómo?, ¿no había fracasado la conquista de Chile?... ¡Ah!, la retomaron... ¿Quién? ¿Pedro de Valdivia?... Oiga, lo que pasa es que yo voy a ir a la conquista del Paraguay... ¿Que fracasó?... ¿Que los indios... se comieron... a todos los españoles? Lo que pasa es que yo soy músico, no tengo caballo, arcabuz, espada, ni armadura... ¡Ah!, ustedes me dan... ¿y después yo pago en cuotas?... Y otra cosa, ¿cómo es la paga después de ustedes hacia nosotros?... ¡Ah!, a medida que vayamos conquistando nos van dando mercedes de tierras y encomiendas de indios. Ya, listo, vamos. ¿Dónde firmo? (*Valdivia viene corriendo*).

**VALDIVIA:** ¡Aquí! (*Juan Pérez firma*). Bienvenido a la fama, muchacho.

## Escena 5

**NARRADOR 1:** Valdivia ya tenía al primer soldado inscrito para la conquista de Chile: Juan Pérez. Después recorrió el Perú con energía desbordante, hasta que

logró reunir un contingente de... ciento cincuenta soldados españoles no más... pero... acompañados por quinientos indios auxiliares. (*Los otros dos soldados se van a lanzar sobre un grupo imaginario de indígenas, Valdivia los detiene con los brazos*).

**VALDIVIA:** Indios auxiliares.

**NARRADOR 1:** Es decir, gente nativa del Perú, padres de familia...

**NARRADOR 2:** Artesanos...

**NARRADOR 1:** Arquitectos...

**NARRADOR:** Agricultores...

**NARRADOR 2:** Botánicos, que eran secuestrados de sus casas (*un soldado le silba a un indígena que se quiere arrancar y le indica que se acerque*) y cargados como animales con el equipaje de los españoles (*los dos soldados se suben sobre los hombros del indígena*) y obligados a marchar los dos mil kilómetros, no más, del desierto de Atacama. Muchas veces, siendo obligados a pelear contra sus propios hermanos de raza... (*El indígena pelea solo, contra un ejército imaginario de indígenas*)... para, luego, ser vueltos a cargar y continuar camino a Chile, con tanto miedo, hambre, frío, sed y cansancio, que muchas veces preferían botar la carga al suelo y morirse congelados en la noche, aguachados a la vera del camino.

## Escena 6

**NARRADOR:** La noticia de la expedición de Pedro de Valdivia recorrió el territorio de Chile con la velocidad de una flecha. En todos los valles, en todos los tambos, en todos los hogares cundía el horror, la incertidumbre y la angustia de saber que la propia cultura y la libertad estaban amenazadas para siempre.

## Escena 7

**VALDIVIA:** (*Pantomima de escritura de carta*). Santiago de la Nueva Extremadura, 5 de septiembre de 1545. Sacra, Cesárea, Católica majestad: apenas llegamos al valle del río Mapocho fundé la ciudad de Santiago del Nuevo Extremo, dotándola de

cabildo, regimiento, y en la plaza de armas puse la horca y la pica de la justicia. Los indios del valle nos sirvieron humildemente durante los seis meses que tardaron en recoger sus cosechas, después de lo cual se mostraron abiertamente hostiles contra nosotros y echaron a correr un rumor horrible, espantoso, que de solo recordarlo me tiemblan las carnes... yo no quería escuchar, pero los indios decían que en el Perú... (*se tapa los oídos y luego se los destapa*)... ¡asesinaron al Marqués Francisco Pizarro! La eventual muerte del Marqués Pizarro ponía en jaque mi titulito de Teniente de Gobernador. Las autoridades del cabildo de Santiago, muy preocupadas, se reunieron y me pidieron, me rogaron, me amenazaron para que aceptara el cargo interino de...

**AUTORIDADES:** (*Cantando*). GOBERNADOR, GOBERNADOR, GOBERNA, GOBERNA, GOBERNADOR.

**VALDIVIA:** ¿Qué? ¿Yo gobernador? ¿Nombrado por un cabildo? ¡Jamás! Un buen servidor de Dios como yo sabe que solo el Rey nombra a los gobernadores. Pero en vista del contexto... acepto.

Saqué a unos indios del valle del Mapocho y los llevé hasta el estero de Marga-Marga para sacar oro en los lavaderos. Y en la playa de Concón coloqué a siete carpinteros españoles a construir un barco con el cual mantener comunicación expedita con el Perú. Yo trabajaba mucho... (*Pantomima de construcción de un barco. Es interrumpido por los soldados*).

**SOLDADOS:** ¡Don Pedro!..

**VALDIVIA:** Un momento.

**SOLDADOS:** ¡Don Pedro!..

**VALDIVIA:** ¡Estoy trabajando!

**SOLDADOS:** ¡Don Pedro!..

**VALDIVIA:** Pero ¿qué pasa?

**SOLDADO 1:** Llegó una carta. (*Valdivia la abre y lee*).

**SOLDADO 2:** "Urgente, Capitán Valdivia, vuelva pronto a la ciudad de Santiago, hay un motín en su contra".

**VALDIVIA:** En solo una noche cabalgué desde Concón hasta Santiago (*cabalga*). Cuando llegué a la ciudad me encontré con una espantosa conspiración en mi contra. (*Ambos soldados murmuran conspirando. La*

*llegada de Valdivia los detiene y disimulan*). El cuarenta por ciento de mis hombres se hallaba comprometido en la traición. Si los ejecutaba a todos, me quedaba con un contingente muy chico para la conquista, así es que tuve que disimular... (*Valdivia y los soldados se sonríen hipócritamente. Valdivia se aleja rápido y asustado*)... y ahorcar solamente a los cinco principales cabecillas. (*Con chochera, orgullo*). Y el día 21 de agosto de 1541, en la placita de armas de Santiago... ¡se realizó la primera ejecución pública! (*Pantomima de ahorcamiento*). Los indios comprendieron que los españoles estábamos divididos entre nosotros, y aprovechando que yo me quedaba en la ciudad se fueron a Concón, donde mis carpinteros trabajaban en el barco, y les presentaron un cántaro de barro lleno de...

**TODOS:** (*Cantando*). OOOOOOOOOOO.

**INDÍGENA:** Españoles, les gusta el oro, vengan, aquí hay mucho más... aquííí...

**VALDIVIA:** ¡Y los asesinaron! Los indios comprendieron que no éramos inmortales y decidieron echarnos del valle o matarnos. Comenzaron a organizarse para lanzar un ataque decisivo sobre la ciudad de Santiago del Nuevo Extremo, desplegando un aparato de inteligencia... envidiable.

## Escena 8

*Dos juglares hacen señales de humo sobre una mesa.*

**INDÍGENA 1:** Atento, aquí Huechuraba, atento, cambio...

**INDÍGENA 2:** Aquí respondiendo Pudahuel, cambio...

**INDÍGENA 1:** Mañana, ataque matutino a la ciudad de Santiago, cambio...

**INDÍGENA 2:** Espera, espera...

**INDÍGENA 1:** ¿Qué pasa?...

**INDÍGENA 2:** Faltan armas...

**INDÍGENA 1:** Pero tú quedaste de traerlas...

**INDÍGENA 2:** Solo tengo flechas...

**INDÍGENA 1:** Hay que hablar con Manquehue, entonces...

**INDÍGENA 2:** Ya, yo lo soluciono, cambio...

**INDÍGENA 1:** Cambio y fuera.

**NARRADOR:** Valdivia se percató de que algo muy turbio se cernía sobre el valle del Mapocho y, tomando sus precauciones, invitó a los siete principales caciques del valle a un almuerzo de camaradería en su casa.

**VALDIVIA:** ¡Pérez!..

**PÉREZ:** ¡Sí señor!

**VALDIVIA:** Toca una música para que no se escuchen los gritos.

**PÉREZ:** Listo, no más.

**VALDIVIA:** *(Cantando, mientras Pérez tortura al indígena).*

¿QUÉ ESTÁN TRAMANDO PARA EL 11 DE SEPTIEMBRE?

**CACIQUE:** ¡Ah! Ese es un partido de palín que estamos organizando... *(grita de dolor)*. ¡Aagh!

**VALDIVIA:** ¿QUÉ SIGNIFICAN TANTAS SEÑALES DE HUMO?

**CACIQUE:** Es un sistema de comunicación que tenemos... ¡aagh!

**VALDIVIA:** ¿DÓNDE SE VAN A JUNTAR?

**CACIQUE:** ¿Qué junta?

**VALDIVIA:** ¿CUÁNTOS VAN A PELEAR?

**CACIQUE:** ¿Qué pelea?

**VALDIVIA**

**Y PÉREZ:** COLABORA, COLABORA.

**CACIQUE:** ¡Aaagh! Ya, ya, ya, es un ejército chiquitito... y se están juntando al sur del valle del río Cachapoal!

**NARRADOR:** Valdivia confió ciegamente en la declaración voluntaria del cacique Tobalaba, y sacando a noventa soldados de la ciudad, se dirigió al sur, al valle del río Cachapoal, con la intención de aplastar al ejército indígena...pero el ejército indígena no estaba al sur, sino al norte de la ciudad...y el día 11 de septiembre, mira tú ¿ah?, de 1541, ocho mil guerreros picunches cayeron sobre Santiago de la Nueva Extremadura.

## Escena 9

*Pantomima musical de la batalla de Santiago.*

**NARRADOR:** ¡Y justo cuando los picunches iban a matar a los españoles!.. Inés de Suárez.

**INÉS DE SUÁREZ:** *(Aparece)*. Yo salvé la ciudad de Santiago. Cuando los indios nos sitiaron y comenzaban a entrar por las ventanas del fuerte, ninguno de estos soldados españoles se atrevió a hacer nada. Y yo, mujer, con mis propias manos, tuve que decapitar a los siete caciques que el gobernador tenía presos en el fuerte: ¡Peñalolén, Vitacura, Apoquindo, Huechuraba, Lampa, Pudahuel, Chena! Y luego, lancé las cabezas fuera del fuerte. ¡Váyanse! *(Termina la pantomima de la batalla y los tres juglares caen muertos al suelo)*.

## Escena 10

**VALDIVIA:** Confieso que no estuve presente, Su Majestad, para defender la ciudad, pero es que los indios me engañaron, son mentirosos, traidores, no se dejan conquistar. *(El juglar ordena los instrumentos musicales que quedaron desordenados después de la batalla)*. Yo había dejado a mis cincuenta mejores soldados para defender la ciudad, y ellos la defendieron como si fueran mil leones. La batalla comenzó temprano en la mañana y se extendió durante todo aquel día... sin que yo me diera cuenta. Los indios estuvieron a punto de derrotarnos, pero no pudieron. Eso sí, me mataron dos hombres. *(Contemplando la destrucción de la ciudad)*. Los indios quemaron todo: las casas, la ropa, los documentos, la comida. Solo se salvaron dos chanchitos *(pantomima de chanchito)*, dos pollos *(ídem)* y un puñado de trigo ¿Qué hubiera hecho otro gobernador en mi lugar?: abandona la conquista... pero yo no, yo perseveraré. Con mucha disciplina, ordené reconstruir la ciudad y sembrar aquel único puñado de trigo. *(Pantomima de crecimiento del trigo)*. Y cuando germinó... *(lo cosecha, se lo va a comer, pero se aguanta)*... lo volvimos a sembrar... *(lo vuelve a plantar)*... y cuando germinó... *(íd)* lo volvimos a sembrar... *(íd)* y cuando germinó... por fin pudimos volver a comer como cristianos. Pan, tallarines, tartas... la hostia sagrada. Dos años, Majestad, estuvimos viviendo sitiados permanentemente por los indios. Me vi obligado a construir un muro defensivo de adobe alrededor de la ciudad.

**TODOS:** ¡Todos trabajamos! (*Construyen un muro defensivo imaginario. Un soldado abre una ventana y le llega una flecha en el cuello. Todos huyen gritando*).

## Escena 11

**VALDIVIA:** (*Pantomima de escritura de carta, con desesperación*). Santiago de Nuevo Extremo, 5 de mayo de 1547. Insoportable, flamenca, mórbida Majestad: me di cuenta de que podíamos soportar el asedio de los indios, pero, ¿ensanchar la conquista?... No señor. Necesitamos recibir refuerzos del Perú, pero alguien... alguien... los tiene que ir a buscar, llevando una buena cantidad de...

**TODOS:** (*Cantando encandilados por el oro*). ORO-  
OOOOOO.

**VALDIVIA:** Ya, entonces mandé a sacar el poco oro que aún quedaba en Marga-Marga y a requisar todos los aritos, collares y anillos de compromiso de los indios (*le intenta sacar un anillo del dedo a un indígena, pero como no puede, le corta el dedo*), los derretimos y construimos vasos de oro, estribos de oro, empuñaduras de espada de oro. Junté todo el oro y mandé a llamar a mi teniente Alonso de Monroy, junto a cinco soldados más, y les encomendé la peligrosa misión de ir hasta el Perú a buscar refuerzos para Chile. (*Los tres se forman para iniciar la marcha*). ¡Firmes, armas, media vuelta! (*Marchan hacia atrás del escenario*).

*Alonso de Monroy y los otros dos soldados cantan dentro de una celda imaginaria.*

**TODOS:** (*Cantando*). PERDÓN CAPITÁN, PERO DEBO CONFESAR QUE LE FALLÉ.

**MONROY:** SALIMOS DEL VALLE DEL MAPOCHO CON TOTAL NORMALIDAD Y NOS VIMOS ATACADOS POR LA INDIADA EN COPIAPÓ.

ME MATARON CUATRO HOMBRES, ME QUITARON TODO EL ORO Y QUEMARON LA CORRESPONDENCIA QUE USTED ME CONFÍO. ESTAMOS DETENIDOS EN UN RÚSTICO PRESIDIO, BUSCANDO UNA OCASIÓN PARA ESCAPARNOS A PERÚ.

**TODOS:** PERDÓN, CAPITÁN, PERO DEBO CONFESAR QUE LE FALLÉ.

**NARRADOR:** Y fue justo en ese preciso momento cuando el teniente Alonso de Monroy se ganó la confianza del cacique Gualenica.

**ALONSO DE MONROY:** (*Hablándole a un cacique imaginario*). ¡Cacique!... Oiga cacique, soy yo, Alonso de Monroy... ¡Oiga cacique, no se vaya! quiero hablar con usted... Yo quería decirle que usted debería aprender a andar a caballo. Usted sabe que un caballo vale por cien soldados... yo le puedo enseñar a andar a caballo, tiene que liberarme no más, y en una clase está listo. ¿Le gustaría?... Sáqueme y yo le enseño (*Monroy es liberado*). Gracias, cacique, gracias, yo le voy a enseñar, voy a buscar a mi caballo. ¡Apocalipsis! ¡Venga para acá, mi huacho! Este caballo es muy bueno para aprender. (*Ayuda a subir al cacique arriba del caballo*). Ahora sujétese de la rienda, agárrese bien. (*Indicándole*). Si usted tira las riendas hacia la izquierda, el caballo dobla hacia la izquierda, lo mismo hacia la derecha, si tira las riendas hacia atrás el caballo se detiene... ¿está claro? Yo le voy a pegar un golpecito al caballo, no se asuste... (*le susurra al oído al caballo imaginario*) Apocalipsis, esta es nuestra oportunidad para escapar... (*Al cacique en voz alta*). Listo cacique, un, dos, tres. (*Le pega en el anca al caballo y le grita al cacique, que va galopando*). ¡Agárrese, cacique!... bien, ahora vuelva... ¡para la izquierda... cacique para la izquierda!... ¡agarre fuerte las riendas, cacique!... ¡usted manda, usted tiene el poder! (*Agarra al caballo que llega de vuelta*). ¡Uf! Casi se le fue el caballo don Caci... ¿Le puedo decir don Caci, como para entrar en confianza? Muy bien, para ser la primera vez, ningún problema... bájese ahora... ah, pero espere, espere... ¿tiene un cuchillo ahí? Préstemelo para acá, no vaya a ser cosa de que se corte... (*toma el cuchillo del cacique*). Bájese ahora (*lo ayuda a bajar*). Muy bien, cacique. Oiga, ¿y usted tiene hijos? ¡Cuarenta y siete hijos!... ¿Y de cuántas mujeres sería?... ¡Quince mujeres!... Pero qué bonita familia... Se van a quedar huachos, eso sí... (*Apuñala al cacique con el cuchillo*). ¡Toma, conchatumadre! (*Monroy huye. Música*).

## Escena 12

*Dos guardias cierran la puerta del palacio del gobernador de Perú. Sendas guitarras semejan ser sus arcabuces.*

**GUARDIA 1:** Hola, ¿cómo estás?

**GUARDIA 2:** Enfermo.

**GUARDIA 1:** ¿Qué te pasó?

**GUARDIA 2:** Un guanaco me escupió en la boca.

**GUARDIA 1:** ¡Ah! Mira quién viene allí.

**GUARDIA 2:** Nooo, ¿es Alonso de Monroy?

**GUARDIA 1:** Sí, mira cómo camina.

**GUARDIA 2:** No camina, se arrastra... ¿qué le pasó?

**GUARDIA 1:** Se fue a Chile.

**GUARDIA 2:** ¿A Chile?... Qué pelotudo; yo nunca me iría a Chile.

**GUARDIA 1:** Yo tampoco, no hay oro.

**GUARDIA 2:** Y los indios son peleadores.

**ALONSO DE MONROY:** (*Apareciendo famélico y desastrado tras los guardias*). Señor guardia, necesito hablar con el gobernador.

**GUARDIA 1:** El Gobernador está ocupado, señor Alonso.

**ALONSO DE MONROY:** (*Dirigiéndose al otro guardia*). Usted puede ayudarme, señor, necesito hablar con el gobernador.

**GUARDIA 2:** Eleve una solicitud de audiencia ante las oficinas del Cabildo de lunes a viernes, de ocho a diez de la mañana, señor.

**ALONSO DE MONROY:** Por favor, necesito hablar con el gobernador, de parte de don Pedro de Valdivia. (*Los guardias se miran sorprendidos y se apartan*). Señor gobernador, perdone que me presente en este estado, pero estamos sitiados por los indios allá en el sur. El gobernador Valdivia me mandó con oro y unas cartas para usted, pero los indios quemaron todo. Présteme unos soldados para resistir, sus manos y pies beso.

**GUARDIAS:** (*Cantando*). ¡QUÉ MALA CUÉ!

**ALONSO DE MONROY:** ¿Cómo que "qué mala cuea", weón?

**GUARDIAS:** ALLÁ EN CHILE.

**ALONSO DE MONROY:** Sí Chile es para conquistarlo.

**GUARDIAS:** NO PUDO ALMA...

**ALONSO DE MONROY:** Ese no pudo.

**GUARDIAS:** TAMPOCO VALDI...

**ALONSO DE MONROY:** Valdivia sí puede, señor Gobernador.

**NARRADOR:** Así fue como el teniente Alonso de Monroy consiguió autorización del gobernador de Perú para sacar setenta conquistadores y traerlos hasta Chile. Todos muy bien armados, con sus caballos, armaduras, espadas y arcabuces. (*Rutina de descenso de los españoles hacia Chile, pero en el mango de la guitarra*). Monroy y comitiva salieron desde la ciudad del Cuzco, descansaron en San Pedro de Atacama, luego en Coquimbo y llegaron hasta Chile. Los picunches comprendieron que toda resistencia militar a la ocupación española era inútil y prefirieron arrancarse hacia el sur, a las tierras mapuche. Las campanas de la capilla de Santiago repicaban de alegría con la llegada de los nuevos contingentes. El día 28 de diciembre de 1544 el padre Juan LOBO realizó el primer TE DEUM, ecuménico, catequístico, apostólico, en Santiago. Todos asistieron, los conquistadores y... por supuesto, los conquistados.

## Escena 13

*El padre Lobo entrega la comunión a Valdivia y a un indígena sometido que carga una cruz.*

**VALDIVIA Y PADRE LOBO:** (*Cantando*).

IN DOMINIS PATRIS, TERRA AUSTRALIS

IN DOMINIS TERRA INDIUS ARAUCANUS

VAMOS COMULGANDUM JUNTOS COMO HERMANUS.

**PADRE LOBO:** Pónganse de pie. (*Valdivia le obedece y el indígena trata de imitarlo*). Conquistadores, bienaventurados, el papa Alejandro VI les ha encomendado esta misión irrenunciable. Tomen asiento... pónganse de pie (*íd*). Deben expandir la luz de la única religión verdadera entre estos infieles que llevan miles de años vagando en las tinieblas. Tomen asiento. (*íd*). Bravos guerreros, sean mansos y generosos con los indios, como si

fueran sus propios hijos... pero también rigurosos e implacables, para extirpar el cáncer idólatra hasta las últimas consecuencias. Pónganse de pie (*íd*), abran su cancionero y entonemos todos juntos el himno *Culpam Exentus*.

**VALDIVIA Y PADRE LOBO:** (*Cantando*).

IN DOMINIS PATRIS TERRA AUSTRALIS

YO NO SIENTO CULPA, YO MISMO ME ABSUELVO

VAMOS CONQUISTANDUM JUNTOS COMO HERMANOS.

**PADRE LOBO:** Contemplación.

**INDÍGENA:** (*Intentando tararear el himno*). La, la, la, la, la, la...la, la, la, la, la, laaaa...

**VALDIVIA:** Y tú... ¿quién eres?

**INDÍGENA:** Lautaro.

**VALDIVIA Y PADRE LOBO:** ¡Fuera! (*Sale Lautaro*).

#### Escena 14

**PADRE LOBO:** Valdiviaaaa... (*Valdivia se detiene, asustado*), hoy en la mañana vino a confesarse conmigo doña Inés de Suárez... pobre mujer... ojalá que pronto encuentre un marido LEGÍTIMO. Sí, porque hablando de LEGÍTIMO, ¿qué noticias tenemos de doña MARINA ORTIZ DE GAETE, SU MUJER? ¡Valdivia, tengo la pluma entintada y un papel en blanco con membrete vaticano, y estoy redactando un informe para el... prior!... Cásela, Valdivia, a doña Inés, con algún buen soldado, y asunto terminado... *Bonus noctum (salen)*.

#### Escena 15

**NARRADOR:** Cuando los indígenas comenzaron a volver, Valdivia por fin pudo repartir algunas encomiendas entre algunos conquistadores.

**VALDIVIA:** Y para Pedro de Valdivia, el valle de Casablanca, con mil quinientos indios, bosque nativo, ríos, lagunas, minas de oro, plata, carbón, azufre, cóndores, huemules...

**SOLDADO 1:** Oiga, capitán, aquí hay gente que no ha tocado nada...

**SOLDADO 2:** Sí pues, ¿no era "crecer con igualdad" la cosa?

**VALDIVIA:** A todos aquellos conquistadores que no hayan recibido encomiendas todavía, les prometo encomiendas cuatro veces más grandes. Un millón de indios viven al sur del río Bío Bío... solo es cosa de ir a conquistarlos... pero ustedes no son capaces...

**SOLDADOS:** Yo, yo, yo...

**VALDIVIA:** (*Haciéndose de rogar*). No, no, no... (*cambiando de opinión*)... ¿Están seguros?

**SOLDADOS:** ¡Sííí!

**VALDIVIA:** ¿Son capaces?

**SOLDADOS:** ¡Sííí!

**VALDIVIA:** ¡Formación!

**SOLDADOS:** ¡Eeeehhhh!

**VALDIVIA:** (*Pasando revista a las tropas*). ¿Soldado?

**SOLDADO 1:** ¡Castellón!

**VALDIVIA:** ¿Soldado?

**SOLDADO 2:** ¡Aguirre!

**VALDIVIA:** ¿Soldado?

**SOLDADO 1:** ¡Villagrán!

**VALDIVIA:** ¿Soldado?

**SOLDADO 2:** ¡Lisperguer!

**VALDIVIA:** ¿Soldado?

**SOLDADO 1:** ¡Da Silva!

**VALDIVIA:** ¿Soldado?

**SOLDADO 2:** ¡Lautaro! (*Valdivia queda petrificado, duda y, finalmente le ordena a Lautaro*).

**VALDIVIA:** ¡Traiga mi caballo!

**DA SILVA:** ¿Eu?

**VALDIVIA:** Também.

**TODOS:** (*Canción y rutina musical del avance de Valdivia hacia el sur*).

EL DÍA DIECIOCHO SALIMOS DEL MAPOCHO

CRUZAMOS EL MAIPO Y EL CACHAPOAL...¿QUÉ TAL?

LOS INDIOS BIEN SUMISOS, NO NOS ATACARON

CON EL CASTIGO SE PACIFICARON

LLEGANDO AL BÍO BÍO NOS METIMOS EN UN LÍO

LOS INDIOS DEL LUGAR SON BIEN JODÍOS.

**SOLDADO 1:** ERAN MÁS DE MIL.

**SOLDADO 2:** CASI CINCO MIL.

**VALDIVIA:** YO DIRÍA CIENTO VEINTE MIIIIIIIL.

**TODOS:** TUVIMOS CIENTOS DE BATALLAS, NO TIRAMOS LA TOALLA Y BUSCAMOS EL MEJOR LUGAR PARA FUNDAR UNA CIUDAD



PERO NOS VIMOS RODEADOS POR UNA TURBAMULTA DE INDIOS ENOJADOS Y NOS TUVIMOS QUE VOLVER SIN FUNDAR UNA CIUDAD... ¡SANTIAGO, CABALLEROS!

## Escena 16

**NARRADOR:** Objetivamente, Pedro de Valdivia tuvo que recular. ¿Fundar una ciudad cristiana?... ¿en el corazón del territorio mapuche?... ¿con apenas sesenta soldados españoles? No, señor, Valdivia ne-ce-si-ta-ba recibir más refuerzos todavía del Perú. Claro que cuando llegó a Santiago se encontró con que otras noticias mucho más graves todavía distraían seriamente a la opinión pública.

**VALDIVIA:** *(Mientras dos juglares manipulan el títere que lee una carta).* “En el Perú, los encomenderos se han rebelado contra la autoridad del rey... Su Majestad ha ordenado la creación de un nuevo ejército de leales vasallos en América y reconquistar el Perú para la corona de Castilla”.

**NARRADOR:** Valdivia decidió en ese mismo instante ir al Perú a luchar contra los rebeldes, demostrando que él sí era un leal vasallo... Dobló la carta cuidadosamente, y de un salto la fue a guardar al mismo baúl donde se guardaba el oro que con tanto sacrificio habían reunido los primeros conquistadores de Chile.

**TODOS:** *(Cantando).* ORO, RICO, NO SE OXIDA, BRILLA COMO EL SOL.

**NARRADOR:** Valdivia comprendía perfectamente que no era cosa de ir al Perú a pelear no más, debía llevar él mismo una buena cantidad de oro para comprar los refuerzos que Chile tanto necesitaba... ¿no es cierto eso, don Pedro? *(El títere asiente con la cabeza)*... y comenzó a pensar en alguna estratagema para apoderarse de todo aquel oro... hasta que se le ocurrió una idea brillante que pasó a la historia como una de las decisiones políticas más polémicas del prolífico primer gobernador de Chile.

**VALDIVIA:** *(Cantando).*

TODOS LOS QUE QUIERAN IRSE PARA ESPAÑA

TIENEN MI PERMISO PARA HACERLO

Y PUEDEN LLEVARSE EL ORO QUE HAN JUNTADO

QUE LES APROVECHE. *(Los soldados corren felices a buscar sus maletas).*

PERO ANTES... *(se detienen)*

LES TENGO PREPARADA UNA CENA DE DESPEDIDA *(hacen ademán de no tener hambre).*

NO ME LA RECHACEN *(aceptan a regañadientes).*

YO MUY GENTILMENTE LLEVARÉ SUS BULTOS

HASTA UNO DE LOS BARCOS.

¡A COMEEER!

PERO ANTES...

QUIERO QUE ME FIRMAN UNA CARTA DONDE DIGAN QUE YO NO LES DEBO NADA...

**NARRADOR:** Y mientras los analfabetos conquistadores garabateaban algunas rúbricas en el papel, Pedro de Valdivia se arrancó por la puerta de atrás y se llevó el oro al Perú.

**VALDIVIA:** ¡Se los pagaréee!

**SOLDADO 1:** Oye, la “o” es igual que el cero.

**SOLDADO 2:** ¿Y cuál es el cero?

**SOLDADO 1:** Este. *(Haciendo un “cero” con los dedos).*

**SOLDADO 2:** ¡Ah!, la pelotita... yo firmo con tres pelotitas.

**SOLDADO 1:** *(Viendo la ausencia de las maletas, desesperados).* ¿Y el oro?

**SOLDADO 2:** ¿Las maletas con el oro?

**TODOS:** ¡Maldito Valdivia!

## Escena 17

**TODOS:** *(Canción con rutina musical del viaje de Valdivia al Perú).*

PEDRO DE VALDIVIA ZARPÓ RUMBO A PERÚ

LA CORRIENTE DE HUMBOLDT LO LLEVÓ MUY RÁPIDO, AH!

AH! AH! AH! AH!

**NARRADOR:** Una vez en el Perú, Valdivia se puso al frente de la artillería, y bombardeando el campamento enemigo, logró una rápida victoria.

**TODOS:** FÁCIL VICTORIA OBTUVO EL CAPITÁN

Y FUE RECOMPENSADO CON UN PREMIO ESPECIAL

GOBERNADOR, GOBERNADOR DE CHILE

GOBERNADOR DEL REINO DE CHILE

FUE RATIFICADO VALDIVIA ALLÁ EN EL PERÚ.

**NARRADOR:** Y mientras el gobernador Valdivia

regresaba a Chile al mando de un nuevo ejército para emprender la conquista del sur, los mapuche, en cambio, se preparaban para la gigantesca guerra que se les venía encima.

Y cuando volvió a Chile, ratificado como gobernador, todos los vecinos de La Serena, Tucumán, Santiago y alrededores, recibieron a don Pedro de Valdivia con todo el honor y la honra... que se pudo no más.

### Escena 18

*Rutina de agasajo a Valdivia con confetis, serpentinas, aplausos y pantomimas de saludos a las multitudes que se agolpan afuera de su ventana para aclamarlo. Hay banquetes y regaloneos varios.*

**VECINOS:** ¡Gobernadooor! ¡Bienvenido a Chile! ¡Gobernador! Gobernador, gobernador, gobernador.

*Pantomima en la cual los soldados visten a Valdivia con su armadura y la aceitan para que no chirríe.*

**NARRADOR:** Y mientras el Gobernador pasaba revista a sus tropas, antes de emprender la marcha hacia el sur, su caballo tropezó.

*Rutina en pantomima de Valdivia cayéndose de su caballo.*

**VALDIVIA:** (*Convaleciente en un improvisado hospital*). Tres meses tuve que estar en cama, Su Majestad, recuperándome de la fractura del dedo pulgar del pie derecho... pero yo no perdía el tiempo, y me dedicaba a labores administrativas.

**ESCRIBANO:** Dígame no más, capitán.

**VALDIVIA:** (*Dictando*). Escríble al cacique de Conchalí que, a la próxima borrachera, le corto la nariz.

**ESCRIBANO:** (*Escribiendo*). Le corta la nariz al cacique de Conchalí...

**VALDIVIA:** Escríble al cabildo de La Serena, que mis órdenes se cumplen.

**ESCRIBANO:** Se cumplen sus órdenes en La Serena...

**VALDIVIA:** Escríble a doña Inés de Suárez... que me

espere... ¡uuugh! Pasaba el tiempo, Majestad, y yo no podía salir a conquistar, no tenía con qué pagarle a mis soldados, que ya empezaban a murmurar en mi contra.

**SOLDADO 1:** ¿Estai de peluquero?

**SOLDADO 2:** Estilista.

**SOLDADO 1:** En vez de estar conquistando.

**SOLDADO 2:** Y ganando tierras.

**SOLDADO 1:** A mí no me ha devuelto el oro.

**SOLDADO 2:** A mí tampoco.

**SOLDADO 1:** Tenemos que hacer algo.

**SOLDADO 2:** Destituyámoslo. (*Murmuran y Valdivia se da vuelta, sorprendiéndolos*).

**SOLDADO 1:** (*A Soldado 2*). Cuidado. (*A Valdivia, disimulando*). ¿Cómo estamos... capitán?

**VALDIVIA:** (*Sospechando*). Bien, fíjate, listo para conquistar.

**TODOS:** ¡Eeeeh!

**VALDIVIA:** ¡Ayúdenme!

**TODOS:** (*Caminando despacito*) ¡Ay! ¡Uf!

**VALDIVIA:** (*Molesto*) ¡Déjenme solo!

**SOLDADO:** Don Pedro, no sea osadito.

**VALDIVIA:** (*Caminando y comprobando que está mejor*)

¡Ay! ¡Uf! Listo, no más, en esas condiciones saqué al ejército de Santiago y partimos hacia el sur. A los pocos días pude montar de nuevo en mi caballo. (*Pantomima de galope*). Ligerito llegamos a las orillas del río Bío Bío. (*Pantomima de lanzar una piedra a un gran río*). Después nos fuimos a la playa, donde, en el viaje anterior, habíamos visto el mejor lugar para fundar la ciudad de Concepción. (*Galope*). Levantamos nuestro campamento y construimos un fuerte de madera. (*Pantomima de instalación de un campamento y construcción de un fuerte. Valdivia abre una ventana y mira hacia fuera desafiante y satisfecho de su defensa. Sonidos de animales lo inquietan. El sonido de una trutruka indígena lo aterrera*).

### Escena 19

**VALDIVIA:** Y el día 12 de marzo de 1550, cuarenta mil guerreros mapuche cayeron sobre nuestro campamento, con tanto ímpetu que parecían hun-

dir la tierra. Ni siquiera podíamos penetrar sus escuadrones con nuestra caballería. Y cuando ya nos veíamos perdidos...*(pantomima de batalla que se detiene abruptamente. Valdivia mira extrañado a todos lados)* ¡Milagro, milagro, esto es un milagro, el primer milagro chileno...la Virgen María se apareció en el campo de batalla! De pronto el aire se rasgó y apareció ella con su luz maravillosa... luego, subió al cielo en cuerpo y alma y le habló a los indios.

**VIRGEN MARÍA:** Indios, no vayáis a pelear con los cristianos, ellos son valientes y os matarán.

**TODOS:** *(Cantando)*. DESPUÉS DESAPARECIÓ MISTERIOSAMENTE.

**VALDIVIA:** Al contemplar su luz gloriosa, los indios huyeron despavoridos, dejando libre el campo de batalla.

**TODOS:** ¡Milagro!

**VALDIVIA:** Nosotros los salimos persiguiendo y capturamos... ¡cuatrocientos prisioneros!

## Escena 20

**VALDIVIA:** *(Le quita violentamente el violín a un indígena que está tocando, lo sienta frente al cajón peruano, y le obliga a poner su mano encima. El arco del violín semeja la espada de Valdivia)* Esta mutilación que se les va a ejecutar no es sino un justo castigo, porque ustedes desobedecieron el requerimiento que yo les leí cuando llegué a sus tierras. El Papa, representante de Dios en la Tierra, los está invitando al cristianismo... ¡y ustedes lo rechazan al hacernos la guerra! Yo estoy seguro que con este castigo salvaré miles de vidas de compatriotas suyos que aún quieren pelear contra nosotros. *(Escena de mutilación de ambas manos, representadas por guantes de látex con tiras rojas, a modo de sangre)*.

## Escena 21

**VALDIVIA:** *(Pantomima de escritura de carta, feliz y satisfecho)*. Concepción, 15 de... octubre de 1550. Cercana, Familiar, Cotidiana Majestad: lo que le

puedo garantizar de las bondades de esta nueva tierra es que todos los vasallos suyos que antes estaban en México pero ahora están conmigo en Chile me garantizan que...

**TODOS:** Hay mucha más cantidad de gente acá que allá.

**VALDIVIA:** Es todo un pueblo y una mina de oro, y las casas, si no se ponen una encima de la otra, ya no caben más de las que tiene. Las llamas y alpacas...

**TODOS:** Arrastran la lana por el suelo.

**VALDIVIA:** Está llena de toda la comida que siembran los indios para comer. *(Todos murmuran distintas recetas de comida indígena)*. La gente es amigable, servicial, doméstica.

**INDÍGENA:** *(Ofreciéndole a Valdivia)*. ¿Chichita de manzana, señor? *(Valdivia toma el vaso, bebe y lo arroja al suelo)*. Chita, da las gracias, poh weón, oh.

**VALDIVIA:** Son medios blancos... y tienen lindos rostros. Son buenos trabajadores.

**SOLDADO 1:** Y grandes bebedores.

**SOLDADO 2:** Sienten terror por nuestros caballos.

**TODOS:** *(Los tres asustan a un indígena imaginario con los caballos)*. Epa, epa, epa...

**VALDIVIA:** ¿Que nunca habíais visto un caballo?

## Escena 22

**NARRADOR:** Valdivia estaba contento... pero también estaba endeudado... y en oro... con los prestamistas usureros que en el Perú le habían financiado la conquista. Y endeudado con sus propios soldados...

**SOLDADOS:** Sí pues, capitán, menos mal que se acordó.

**NARRADOR:** ...Que habían peleado junto a él contra los indígenas, claro, pero con la esperanza de recibir a cambio una merced de tierras de unas sesenta mil hectáreas, ponte tú, en las orillas del lago Panguipulli... ¿mmm? Con una encomienda de unos diez mil indígenas para hacer trabajar como mano de obra esclava... *(Le ponen los dos muñecos de indígenas de madera en las manos)*. ¿Mmm?

**VALDIVIA:** ¡Villagrán!

**VILLAGRÁN:** ¿Sí, capitán?

**VALDIVIA:** (*Entregándole uno de los muñecos*). Pagado, señor.

**VILLAGRÁN:** Muchas gracias, capitán, qué bonito, de maderita...

**VALDIVIA:** ¿Aguirre?

**AGUIRRE:** ¿Sí, capitán?

**VALDIVIA:** (*Íd*) Pagado, señor.

**AGUIRRE:** Gracias, capitán... ¡qué autóctono! Pero les cortaron las manitos.

**TODOS:** Buuuuh.

**AGUIRRE:** Pero igual pueden trabajar (*dejando ambos muñecos sobre la mesa*)..Uno, dos, tres:

**TODOS:** ¡A trabajar, mierda!

### Escena 23

**VILLAGRÁN:** Ya, se acabó el jueguito aquí. (*Aguirre les echa tierra encima a los muñecos*). Dale, Aguirre, échale no más, hay que dar hasta que duela. Se van a colocar en fila, separados por un metro, hombres y mujeres. Se colocan en el río y meten en la arena la malla que les vamos a dar. Si encuentran oro, se lo pasan a mi capitán. ¿Está claro?... (*Imitándolos*). Taiñ, taiñ, me, me, me... ¿Qué están hablando aquí?... ¡Hablen castellano!

### Escena 24

**FUNCIONARIO REAL:** (*Pantomima de escritura de carta*) Valladolid, 15 de mayo de 1552, GENERAL don Pedro de Valdivia, Go-ber-na-dor del Reino de Chile, dos puntos...

**TODOS:** (*Cada uno nombra a algún funcionario imaginario de la corona de Castilla en América y redacta una carta*). Dos puntoos...

**FUNCIONARIO REAL:** Su Majestad ha tomado nota de sus servicios, punto fi-nal.

**VALDIVIA:** (*Leyendo con desilusión*). "Firmado atentamente...(eufórico) ¡el príncipe Maximiliano!

**TODOS:** ¡Uuuhhh!

**AGUIRRE:** (*Tratando de tomar la carta*) A veeeer.

**VALDIVIA:** (*Escondiéndosela*). Me escribieron de la cor-

teeee... ¡Ahora soy gobernador de Chile en nombre del rey! Sáqueme a esos indios de ahí.

### Escena 25

**AGUIRRE:** Listo, no más. (*Desenterrando los muñecos de la mesa y llevándose los*). Cuidadito el parcito con andar robando.

**VALDIVIA:** (*Señalando la mesa*). ¿Por qué no hay nadie aquí?

**AGUIRRE:** Usted dijo, general.

**VALDIVIA:** Yo no dije nada... ¡trabajo, trabajo, trabajo!

**NARRADOR:** Con la carta del príncipe, Valdivia se puso más altanero de lo que ya era.

**VILLAGRÁN:** Oye, Pedro, me están diciendo una cuestión bien rara aquí. (*Valdivia lo abofetea*). ¡Putá que está mañoso este weón!

**NARRADOR:** No aguantaba ninguna contrariedad a sus órdenes.

**AGUIRRE:** (*Seguro de sí mismo*). No hay. (*Valdivia le levanta el dedo. Apocado*). Voy a buscar de nuevo.

**NARRADOR:** Estaba impaciente, no podía esperar a recibir más refuerzos del Perú, así es que confió ciegamente en la capacidad militar de los pocos soldados que tenía. Junto a sus capitanes, Valdivia comenzó a proyectar una nueva etapa de conquista para el Reino de Chile. (*Mientras narra, los soldados crean un mapa de Chile con tierra, harina y tierra de color azul sobre la mesa. Un juglar con su mano imita a un caballo que va recorriendo el territorio a medida que se narra*). El territorio que Valdivia se proponía anexar a su gobernación estaba flanqueado orientalmente por la cordillera de los Andes, occidentalmente por el océano Pacífico, al norte estaba el río Bío Bío, al centro el río Cautín y al sur el río Calle Calle. Valdivia y sus huestes salieron de la ciudad de Concepción por las costas de Arauco y fundaron la ciudad de Imperial (*el otro juglar pone una banderita en cada ciudad fundada*). La idea de Valdivia era fundar una ciudad cerca de algún paso cordillerano hacia el Atlántico, y mandó a Jerónimo de Alderete a fundar Villarrica. Luego bajó hacia

el sur por la depresión intermedia hasta el río Cale Calle, y fundó la ciudad de Valdivia. Vuelta p' al norte por la depresión intermedia.

**VALDIVIA:** ¡Vamos! (*El juglar que hace el caballo intenta descansar, fatigado. Valdivia lo fustiga*). ¡Ya pues, vamos, muévase!

**NARRADOR:** Y en la cordillera de Nahuelbuta fundó la ciudad de Angol... y para defenderla, el fuerte de Purén... y para socorrerlo, el fuerte de Tucapel... y por si acaso, en la costa, el fuerte de Arauco... y volvió a Concepción.

**TODOS:** Liiistooo.

**NARRADOR:** En cada una de estas ciudades, Valdivia colocó vecinos, y a cada vecino le dio una encomienda con miles de indígenas que fueron echados a las minas y lavaderos para sacar oro de donde nunca antes se había sacado. (*Aparecen los muñecos detrás de la cordillera de los Andes*).

### Escena 26

**NARRADOR:** Los mapuche se dieron cuenta de que el gobernador Valdivia había dispersado un pequeño grupo de hombres en un vasto territorio superpoblado por ellos mismos, pero no veían de qué modo utilizar esta circunstancia a su favor... hasta que apareció un joven de dieciocho años que cambió para siempre la historia de su pueblo.

### Escena 27

**LAUTARO:** (*Hablando a personajes imaginarios que están lejos*). ¡Nahuel! ¡Lincoyán!... ¡no se vayan!... ¿van a abandonar la tierra de sus antepasados? ¡Nahuel! ¿te vas a ir a cruzar el río con tu guagua recién nacida?... Si ahí igual te van a agarrar los españoles, si están por todos lados.

Oigan, escúchenme un pichintún de tiempo, tengo un plan. (*Usando el mapa de la mesa para explicarse*). Nosotros estamos atacando todos juntos, ¿no es verdad? Esas son ideas muy antiguas, del tiempo de los Incas, de los caciques más chuñuscos, más ñonchos que hay.... ¿Cuál es mi idea? La misma cantidad de gente, pero dividida en escuadrones,

con ejércitos de recambio, así le vamos a dar una batalla más larga a los españoles, se van a cansar, y cuando estén cansados, los reventamos. (*Toca un clarín*). Mira, Nahuel, tú que eres músico igual que yo, esto es un clarín, se lo robé a los españoles cuando estuve cautivo, es igual que una trutruka, pero de metal, de metal como son sus armaduras, por eso cuando les lanzamos las flechas rebotan, no son inmortales, Nahuel. Yo mañana quiero hablar en el parlamento, quiero decirle esto mismo a los caciques, por eso necesito que mañana ustedes sean los primeros que me apoyen.

### Escena 28

**NARRADOR:** Cuentan que cuando a Pedro de Valdivia le presentaron la primera remesa de oro que sacaron los diez mil indígenas de su encomienda, exclamó...

**VALDIVIA:** (*Pantomima de abrir un cofre repleto de oro*). Ahora comienzo a ser señor.

### Escena 29

**NARRADOR:** (*Valdivia camina con soberbia, el títere camina igual sobre el mapa de Chile y ejecuta las acciones que se narran*). Los primeros síntomas de la rebelión se sintieron en diciembre de 1553. Recibió una carta donde le confirmaban que los indígenas de su propia encomienda habían destruido el fuerte de Tucapel. Pensó en atacarlos de inmediato, pero... el oro... claro, si la rebelión mapuche era tan grande como parecía, lo primero que iban a destruir era los lavaderos de oro, así es que se tomó tres días para fortificarlos. Tres días que Lautaro aprovechó para reforzar las filas de su ejército. Una vez que hubo terminado, se fue a Tucapel a aplastar la rebelión indígena... Allí se encontró con un gigantesco ejército organizado por Lautaro. (*Suena el clarín*). Un indígena yanacona le susurró al general al oído.

**YANACONA:** (*Susurrándole al títere*). General, no vaya a pelear con los mapuche, ellos son muchos y lo van a matar altiro.

**NARRADOR:** Pero los soldados que estaban con Valdivia en ese momento eran jóvenes, inexpertos, orgullosos, no conocían la especial guerra que se daba en Chile.

**SOLDADO:** (*Íd*). General, no podemos retirarnos, sería una deshonra, debemos atacarlos.

**TODOS:** ¡Santiago, caballeros!

### Escena 30

*Lautaro y un soldado simulan una batalla con las manos encima del mapa de Chile.*

**NARRADOR:** La batalla comenzó temprano en la mañana y se extendió durante todo aquel día. Uno a uno atacaban los escuadrones de Lautaro, uno a uno iban cayendo los españoles. En el fragor de la batalla, Valdivia consultó a sus capitanes.

**VALDIVIA:** ¿Qué hacemos, caballeros?

**SOLDADO:** ¿Y qué otra cosa queréis, sino morir peleando?

**TODOS:** ¡Santiago, caballeros!

*Los dos juglares luchan sobre la mesa, hasta que Lautaro mata a un español con tres mazazos en la cabeza.*

**LAUTARO:** ¡Ganamos!

**TODOS:** ¡Marichiwew!

**LAUTARO:** ¡Valdivia se arranca!

*Los juglares traen al títere de Valdivia.*

### Escena 31

**VALDIVIA:** (*Suplicando*). Si ustedes me dejan en libertad les juro que me voy de su tierra para siempre, me llevo los soldados que traje, despueblo las ciudades que fundé y les regalo dos mil ovejas... (*ganando confianza en el efecto de sus palabras*) y voy a España... y hablo con el rey para que nunca más vengan españoles a sus tierras, son libres, pero denme la vida... ¿seamos socios, hagamos negocios? Tengo buenas ideas, volveré con un barco...

*Lautaro lo interrumpe de un mazazo en la cabeza. Luego le saca el corazón al títere, que es un tomate, y se lo come.*

**NARRADOR:** La muerte de Valdivia fue una fiesta de tres días en la Araucanía. Como era un hombre valiente y respetado, de todas las comunidades la gente trajo piedras, semillas y flores, y prepararon un gran conjuro para que nunca más un hombre tan poderoso como él volviera a sojuzgar sus tierras.

**TODOS:** (*Cantando, mientras los juglares tapan al títere con tierra; luego tocan sus instrumentos*).

TÚ TIENES QUE DAR CUENTA DE LOS QUE MURIERON

TÚ TIENES QUE DAR CUENTA DE NUESTRAS MUJERES

TÚ TIENES QUE DAR CUENTA DEL ORO QUE SACASTE

TÚ TIENES QUE DAR CUENTA DEL ORO QUE SACASTE

TÚ TIENES QUE DEVOLVER LO QUE TE LLEVASTE

CON UN INTERÉS DEL UNO POR CIENTO

LO QUE ES UN REGALO EN VISTA DEL CONTEXTO

LO QUE ES UN REGALO EN VISTA DEL CONTEXTO

FIN